



Munich Personal RePEc Archive

**Young labor forces dilemma between
employment and education in Quintana
Roo: An opportunity to diversify its
productive activities**

Ken, Crucita Aurora and Góngora, Cindy María

Universidad de Quintana Roo

15 August 2015

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/71595/>

MPRA Paper No. 71595, posted 26 May 2016 04:50 UTC

La disyuntiva que enfrentan los jóvenes y el empleo en Quintana Roo: una oportunidad para diversificar las actividades productivas

Autores:

Crucita Aurora Ken

Cindy María Góngora Cocom

Institución: Universidad de Quintana Roo

Correo electrónico: cruken@uqroo.edu.mx y cindycocom15@gmail.com

Resumen

Quintana Roo, es uno de los estados más jóvenes de la república mexicana y se ha dado a conocer por el éxito que ha tenido el turismo de sol y playa en la región y a nivel internacional. Esta actividad económica ha generado empleo de manera significativa en la península de Yucatán y en el país evidenciado por la tasa de. Sin embargo, en los últimos años se ha venido dando una relación paradójica en donde el nivel de educación no corresponde a la tasa de empleo, es decir, los jóvenes con mayor nivel de educación están desempleados. Esto señala la existencia de una situación que se está replicando a nivel nacional en donde el empleo es precario, sobre todo en un estado donde la actividad principal es el turismo y los servicios en general. Este trabajo analiza la situación del nivel de educación de los jóvenes quintanarroenses y la calidad del empleo y las posibles soluciones desde una perspectiva integral del desarrollo en donde se involucra el papel del gobierno en la planeación y en las políticas públicas del desarrollo regional.

Palabras claves: educación, políticas de desarrollo regional, diversificación económica

Clasificación JEL: I3, L8, O2.

Abstract:

Quintana Roo, is one of the youngest states of the Mexican Republic and has become known, in the region and internationally, for its success in the tourism industry. This economic activity has generated numerous employments for the Yucatan peninsula and for the country at large, evidenced by the high immigration rate. However, in recent years employment conditions in Quintana Roo have deteriorated, indicating a paradoxical relationship with the level of education. The results being that higher educated labor force are unemployed. This situation is replicated nationwide where employment is precarious, especially in areas where the main activity is tourism and services in general. This paper analyzes the situation that educated youths are facing in the state of Quintana Roo. It also offers possible solutions from a holistic perspective of regional development and suggests the diversification of economic activity where regional development planning and policy becomes relevant.

Keywords: education, regional development policy, economic diversification

JEL Classification: I3, L8, O2.

La situación actual del empleo

En las últimas décadas, el modelo neoliberal ha profundizado las diferencias en el desarrollo y por ende, en el empleo. Delgado Wise y Márquez Covarrubias (2012: 160) denuncian que "uno de los principales motores de la nueva arquitectura capitalista ha sido el abaratamiento de los costos laborales". Según estos autores, la sobre oferta masiva de fuerza de trabajo -proveniente de los países

subdesarrollados de África, América Latina y los pertenecientes al antiguo bloque soviético- opera como soporte de esta dinámica y da paso a una creciente transnacionalización, diferenciación y precarización de los mercados laborales.

Pero el abaratamiento de la fuerza de trabajo no solamente responde a la abundancia de mano de obra proveniente de las inmigraciones, sino que los propios gobiernos han adoptado la política neoliberal que promueve la liberalización de los mercados, incluyendo el laboral como medida para llevar a cabo la globalización de empresas más poderosas a nivel internacional. Para Bensusán y Moreno-Brid, (2012:44) "la fase neoliberal tuvo una evidente subordinación de la política laboral a los objetivos estabilizadores de la política macroeconómica". Esto causó que la mejora de los empleos y salarios, se supeditara al control de la inflación y a abatir los costos laborales para aumentar la competitividad de precios de las exportaciones. Esta política es la recomendada a los países en desarrollo como solución a sus lentos crecimientos y a sus problemas de endeudamiento.

Para la mano de obra de los países menos desarrollados estas políticas macroeconómicas han llevado a la precariedad del empleo y la pérdida de calidad de vida. Para Bensusán y Moreno-Brid (2012:41) "la liberación y la flexibilidad de los mercados de trabajo que promovieron las reformas neoliberales se justificó al impulsar el empleo y la productividad, sin embargo sus resultados no fueron los esperados". Estos autores señalan la insuficiente creación de empleo formal, la baja productividad y remuneración, los efectos adversos de la terciarización, informalización y precarización laboral, además de la brecha laboral entre trabajadores calificados y no calificados y la migración masiva de mano de obra hacia países desarrollados. Estos autores también señalan que a todo lo anterior lo acompaña las debilidades e insuficiencia de la protección social.

Si bien este efecto de la precariedad laboral se está dando a nivel mundial, en las economías nacionales esta situación se manifiesta creando desigualdades regionales a nivel territorial. Según Stuckler y Basu (2013:96) "durante los años posteriores a la crisis de los años 90s, surgió una brecha económica entre los países que habían pedido dinero prestado al FMI y los que no lo hicieron".

Mencionan que Malasia, que había rechazado las directrices del FMI a la hora de seguir su propia senda de intervención estatal, evitó la miseria y el sufrimiento masivo y aceleró su recuperación económica. De hecho fue el primer país de la región que experimentó una recuperación económica.

La situación de la precariedad del empleo se viene a sumar a la prevaleciente desempleo que han sufrido las economías latinoamericanas en toda su historia económica. Es importante el estudio del empleo y de las causas del desempleo porque existe una relación directa con el desempeño económico de los países y su impacto en el nivel de vida de sus habitantes. En este sentido Romero González y Pérez Esparcia (1992:183) nos señalan "las evidentes implicaciones que tienen en las zonas urbanas la presencia de esta masa de población desempleada, y especialmente por su incidencia en el aumento de la pobreza". Además estos autores nos mencionan que en los ámbitos rurales ha influido no tanto la escases de empleo como la insuficiencia de los ingresos que de éste se derivan, bien como consecuencia de unos niveles de productividad muy bajos, bien por la existencia de bajos salarios ante la sobreabundancia de mano de obra. La situación anterior es lo que ha propiciado la migración de campo a ciudad con sus efectos en el desarrollo integral de los territorios, puesto que la pobreza se extiende en las zonas rurales como en las urbanas.

El desempleo es un fenómeno que aqueja a todas las economías del mundo, situación que ha motivado múltiples estudios desde diferentes enfoques. Uno de éstos estudios se relaciona con la salud pública. Según Stuckler y Basu (2013:184) "en Italia, igual que en Rusia durante la década de 1990, el desempleo había dejado a la gente desmoralizada, sin esperanza y, en última instancia, propensa a dañarse a sí misma". Según estos autores, esto no se dio en Suecia porque implementó un plan de protección social llamado Programa de Mercado Laboral Activo que ayudó a la gente a trabajar de nuevo lo antes posible.

Otro problema que causa el desempleo es el ensanchamiento de la economía informal. Romero González y Pérez Esparcia (1992: 195) declaran que "una buena parte de las actividades económicas de los países menos desarrollados se inscriben dentro de un sector de actividad no estructurado, el denominado sector

informal". Estos autores plantean que la población ocupada en este sector más que en situación de empleo está inmersa en toda la variedad de formas de subempleo e infraempleo¹. Sólo una pequeña parte de la población tiene un empleo estable. De hecho, aunque no toda la población que interviene en el sector informal está en situación de pobreza, si es evidente que la mayor parte de los pobres en los países atrasados (y también de las zonas urbanas de los países desarrollados) desarrollan habitualmente sus actividades económicas dentro o en estrecha relación con el sector informal.

La precariedad del empleo también se demuestra en los resultados de diversos estudios que evidencian una tendencia a transitar del empleo a la ocupación: esto es, el abandono del modelo de trabajo asalariado-protegido, lo que genera un nuevo paradigma laboral (Maza y Ortiz Lazcano, 2013:184). Es decir que por la falta de empleos estables, los trabajadores optan por aceptar participar en actividades laborables sin prestaciones y con incertidumbre de su duración. Aunado a lo anterior, los trabajadores han tenido que complementar sus ingresos con más de una ocupación.

Coraggio (2009:6-7) nos recuerda que "la clase trabajadora ha sido fragmentada en América Latina junto con las cadenas productivas, pero sobre todo por la masiva desocupación y precarización de la mitad de ella". Sin embargo nos comparte que en América Latina ya comienza a revertirse ese proceso mediante la reunificación de movimientos de desocupados y de trabajadores asalariados poniendo a Brasil como evidencia donde las redes obreras complementan sus luchas por el salario y las condiciones de trabajo.

En ese mismo sentido y refiriéndose a los países de América Latina en la actualidad, Bensusán y Moreno-Brid (2012: 51) concluyen que "más que las políticas macro y la orientación ideológica de los gobiernos, son las agendas de desarrollo de largo plazo las que explican la capacidad de las economías para crecer y generar empleo formal, protegido y bien remunerado en los distintos

¹ Es un segmento de la población económicamente activa que no se clasifican como empleados ni desempleados. Se trata de personas que han decidido realizar actividades no laborables como último recurso, después de haber agotado las posibilidades de empleo real, por ejemplo las mujeres que se ven obligadas a realizar tareas domésticas o jóvenes que continúan cursando estudios después de concluir un ciclo simplemente por la falta de trabajo, y últimamente se ha añadido a este segmento la jubilación anticipada como medida de política laboral que hoy es más frecuente.

ciclos". Según estos autores ello igualmente influyó en las oportunidades que se abrieron en los países para tener políticas laborales con un mayor equilibrio entre intereses del trabajo y el capital. Pero para lograr lo anterior, es necesario que los gobiernos busquen un mayor acercamiento con la sociedad para conocer los problemas económicos, sociales y políticos que le aqueja.

La situación del trabajo en México

México ha seguido el modelo neoliberal más estrictamente que quizá otros países de América Latina con sus consecuencias negativas sobre todo para el desarrollo y el empleo. Según Carrillo Pacheco (2013:5) "las transformaciones en la dinámica económica en los últimos 30 años están marcadas por las políticas neoliberales que inundaron al país a partir de los años ochenta con la llamada reconversión industrial". Esta situación ha generado nuevas configuraciones de los escenarios laborales y condiciones de trabajo que ponen en cuestión, incluso, el mismo concepto del trabajo. No solamente se expresaron estas políticas en la reducción del salario mínimo en México, sino en el recorte de programas sociales que han profundizado la pobreza en el territorio.

Según estudio realizado por Bensusán y Moreno-Brid (2012) de 5 países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay durante el periodo 1996 a 2010, México es el que tiene la política industrial más horizontal y menos intervencionista sectorialmente y la política laboral más restrictiva. Los autores anteriores también señalan que los países del cono sur durante 2003 a 2008 experimentaron un fuerte crecimiento, contrario a México debido a que éste le apostó a una inserción internacional casi exclusivamente al mercado de Estados Unidos, sin una estrategia de transformación productiva que encadenara a las exportaciones con el resto de la economía y de una reforma fiscal que elevara substancialmente los ingresos tributarios y redujera su dependencia del petróleo.

Según Álvarez Béjar (2013) en 2011 el INEGI registró 14 millones de trabajadores en la informalidad y sólo 13.2 millones en la formalidad, aunado a 30 millones de la PEA ocupada sin otra prestación que no sea de salud y 14 millones que no tienen siquiera contrato de trabajo por escrito, entre otras condiciones

desfavorables, resulta clarísimo que en México vivimos un desastre laboral y social. Bensusán y Moreno-Brid (2012) señalan que la agenda laboral México se encuentra rezagado de los demás países, ubicándose al menos una década atrás y probablemente seguirá sin introducir cambios de fondo en sus políticas públicas a menos que enfrente mayor presión política para abandonar los postulados del Consenso de Washington, así como para redefinir la manera en que se inserta actualmente en la economía mundial.

El gobierno y su papel en el desarrollo regional y el empleo

Por todo lo visto anteriormente, podemos afirmar que el empleo requiere de políticas proactivas específicas a cada país y a cada región dentro del país para la generación de empleos productivos según las necesidades y condiciones. "La introducción de tecnologías intensivas en el uso de equipo capital, el incremento de los niveles de productividad de los factores, así como la posibilidad de deslocalización y segmentación de partes de la actividad productiva, hacen posible que los esfuerzos por incrementar la producción no tengan un reflejo paralelo en el aumento del empleo en un determinado territorio" (Albuquerque, 2004:13).

Dado que México ha basado su crecimiento en las políticas que impulsan las exportaciones principalmente a Estados Unidos, las crisis económicas de este país le ha afectado de manera diversa regionalmente. Se comprueba que las entidades federativas que sufrieron menos la gran recesión de 2009 son las vinculadas al sector primario, con un sector agrícola y agroalimentario importante, como Zacatecas, Veracruz, Morelos, Oaxaca, Chiapas, Nayarit, Aguascalientes y Guerrero; o las turísticas como Baja California Sur y Yucatán; o las petroleras como Tabasco. Mientras que las entidades federativas que sufrieron más la gran recesión de 2009 son en su mayoría las vinculadas a la manufactura, como Coahuila, Chihuahua, Tamaulipas, Nuevo León, Puebla, Querétaro, Baja California, Sonora, Estado de México, Guanajuato, Jalisco y San Luis Potosí, puesto que la recesión se transmitió a México y a sus regiones por la vía de la producción industrial, especialmente la manufacturera (Erquizio Espinal y Ramírez Rodríguez, 2013).

Para eliminar la pobreza, es necesario la intervención del gobierno a través de políticas de empleo para el desarrollo local. Para Albuquerque (2004:17) "el enfoque del desarrollo económico local dista mucho de constituir un proyecto autárquico". Por el contrario, busca difundir el desarrollo desde abajo y con los actores locales, tratando de endogenizar territorialmente las bases de sustentación del crecimiento económico y el empleo productivo por lo que se hace obligada una intervención concertada de los diferentes actores sociales en favor de una estrategia más integral de desarrollo orientada a garantizar el empleo productivo, la cohesión social y la subsistencia digna para la mayoría de la población.

Al margen de la crisis, una de las peculiaridades que existen no solo en la zona del sureste de México, sino en todo el país, es la ausencia de una política de empleo promovida por el gobierno; esto mantiene -en condiciones normales- una baja promoción del empleo, lo cual se agrava en momentos de crisis. En ello se advierte el predominio de una perspectiva teórica que impide la acción del gobierno en materia económica y una exagerada confianza en el funcionamiento óptimo de un mercado con características ideales. Esta visión la generado escenarios como el mexicano, donde el gobierno se niega a participar en proyectos de generación de empleos, y donde las necesidades de los "sin empleo" son disimuladas por la "política social" como el "programa del primer empleo" o el de "empleos temporales" o el de "Guardería de madres trabajadoras" pierdan efectividad y sean absolutamente incapaces de recomponer las tendencias crecientes del alto desempleo y subempleo profesional (Campos Ríos, Martínez de Ita y Sánchez Daza, 2013:170).

El rol de la educación en el empleo

Según Romero González y Pérez Esparcia (1992:100) "la educación en los países menos desarrollados sufre problemas estructurales de difícil solución. Los más importantes se sitúan en relación a las propias deficiencias de los sistemas educativos, en todos los niveles, que son el reflejo de los que existen en los países desarrollados. Se da por tanto una desconexión entre necesidades reales para el desarrollo de estos países y planteamientos básicos que presiden los diferentes

sistemas educativos". Esto incluso impide analizar la realidad y proponer soluciones adecuados para el desarrollo.

Desde el enfoque del desarrollo regional y local, la educación se planea de manera integral con las necesidades específicas del desarrollo regional respondiendo a las capacidades endógenas para propiciar el empleo productivo. La educación a cada nivel debe cumplir con una parte significativo dentro del proceso de desarrollo. En este sentido concuerdo con Romero González y Pérez Esparcia (1992:101) cuando declaran que "la planificación de la enseñanza primaria en función de las verdaderas necesidades sociales de los países atrasados es una tarea muy compleja y requiere fuerte dosis de imaginación". Lo que sí está claro es que han de ser sistemas educativos diferentes a los de los países desarrollados en los que se de una mayor respuesta a las necesidades reales más inmediatas, con una mayor integración entre escuelas y comunidades. Sin embargo, la experiencia en México demuestra que las relaciones entre educación y trabajo no asumen formas lineales y que tras diversas mediaciones, éstas son complejas y plurales, multidimensionales, interactivas, cambiantes, contradictorias e históricas (Ibarrola, 2006 citado por Maza y Ortiz Lazcano, 2013: 186). Para estos autores estas relaciones deben ser entendidas a la luz de diversos debates conceptuales uno de los cuales sería el concepto de mercado laboral.

Otros autores demuestran que en el caso de México es claro que el conocimiento, en sí mismo, no puede ser garantía de seguridad laboral; este depende básicamente de las condiciones de equilibrio en la ley de oferta y demanda de profesionistas, con lo cual se plantea la existencia de un segmento de mercado específico de este tipo de trabajadores, en donde privan reglas y normas típicas para ellos, tanto para su ingreso como para su permanencia, lo cual involucra el nivel de salarios y el paquete de beneficios laborales (Campos Ríos, Martínez de Ita y Sánchez Daza, 2013).

El estudio de Maza y Ortiz Lazcano (2013:204) también arrojó que en cuanto a las redes que ayudaron a conseguir dicho empleo, la mayor parte de las respuestas se ubican en los profesores y compañeros de la universidad, así como familiares y

amigos; es decir que no funciona como un mercado con el juego exclusivo de oferta y demanda, además de mostrar una condición en la que predomina la importancia de las redes sociales sobre las competencias.

Aunado a lo anterior, la falta de relación entre profesiones y mercado laboral es vista como una responsabilidad individual del profesionista y no por un sistema educativo desvinculado de la realidad económica y social o por las políticas educativas y públicas que también ignoran la importancia de estas dos variables para lograr el desarrollo nacional, regional y local. De hecho una conclusión de estos estudios estableció que pareciera que la educación poco puede hacer para reducir las diferencias, más bien se traduce en un factor más de las distinciones (Maza y Lazcano, 2013: 190).

Una investigación realizada por Maza y Ortiz Lazcano (2013:186) sobre educación y trabajo con egresados de la Universidad de Colima y la Universidad Autónoma de Aguascalientes presentó que los egresados desarrollaban simultáneamente varios trabajos, lo cual podría ser considerado como una condición de la precariedad laboral, aspecto que resultó muy difícil de medir. Este aspecto también coincide con los resultados del estudio de Campos Ríos, Martínez de Ita y Sánchez Daza (2013) cuando estos declaran que a fin de cuentas los profesionistas comparten el destino de los proletariados al ser indiscutible su creciente proletarización, debido a la pérdida de su condición de empleados con salarios seguros; en la práctica, sus salarios son cada vez menores, en muchas ocasiones muy cercanos a los de trabajadores con menor calificación, además su formación no siempre se ocupa en su puesto de trabajo. La precarización del mercado de trabajo es un proceso que no afecta a todos por igual, sin embargo, se trata de una tendencia que atañe a amplios sectores de la población. Así como una combinación en la que los factores individuales son importantes pero los estructurales marcan límites a los sujetos; entre estos últimos vale la pena mencionar las legislaciones laborales y las políticas de empleo de las propias empresas.

Finalmente, los autores dan un cierto peso a la acción reguladora del Estado y la diversidad de intereses a los que éste responde; pero establecen que es claro que

existe una tendencia del Estado mexicano a desregular el mercado laboral, lo que favorece a las grandes empresas y produce un mercado laboral precarizado (Maza y Lazcano, 2013:190). Coubes (2004, citado por Maza y Ortiz Lazcano, 2013: 186) también menciona al Estado como un actor preponderante para regular la mano de obra, ya que si se deja que predomine el juego de mercado la tendencia será a la informalización de los puestos de trabajo. Para el desarrollo regional es ineludible el papel del estado para guiar el desarrollo de la sociedad a través de brindar las mejores condiciones para la educación pertinente y el empleo productivo.

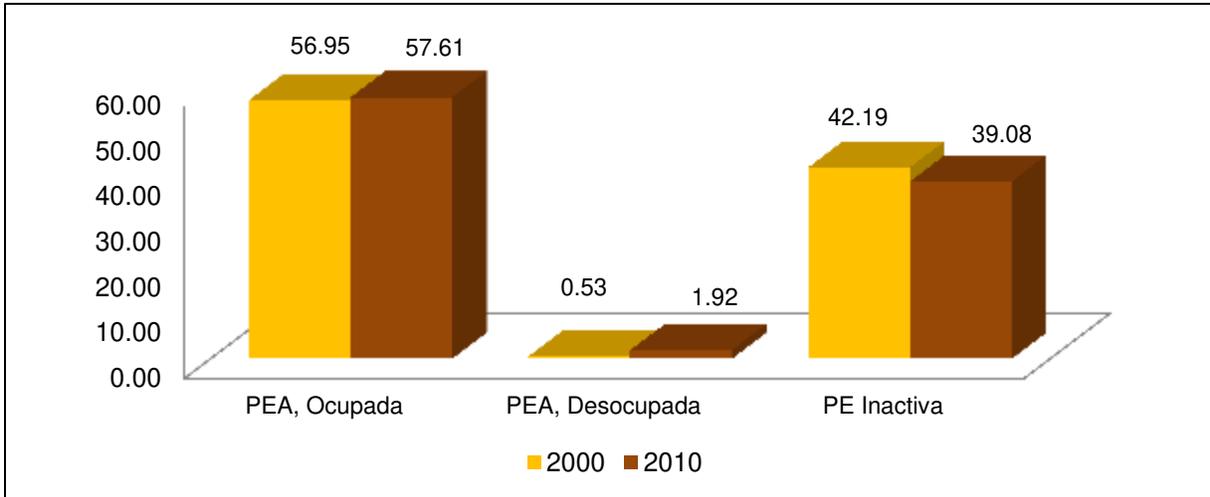
Las actividades económicas y el empleo en Quintana Roo

Quintana Roo vive del turismo, pero no toda su población se ha insertado a esta actividad, de hecho sería imposible que lo hicieran porque existen otras actividades económicas tradicionales y espacios dentro del estado que no son aptos al turismo que se promueve. El turismo que México ha privilegiado es el de sol y playa porque correspondió al mercado turístico en crecimiento en los 70s y principio de los 80s cuando México estaba ansioso por divisas.

El turismo en Quintana Roo se inicia en la pleno etapa neoliberal en México. La búsqueda de divisas, como estrategia del modelo neoliberal lo lleva a impulsar el turismo en las costas mexicanas. La apertura de Cancún en 1976 coincide con la obtención de la soberanía del estado que se otorgó en 1974. En los ochenta, Cancún se desarrolla aceleradamente llevando a su ampliación para abarcar gran parte del norte del estado en lo que se dio a conocer como la Riviera Maya, en la década de los 90. La economía de Quintana Roo es un micro ejemplo de la introducción y penetración del modelo neoliberal en México. El estado de Quintana Roo está económicamente dependiente del turismo. Esto en Quintana Roo también ha propiciado la creación de nuevos municipios para poder proveerse de infraestructura y de cierta autonomía para dinamizar la actividad turística. Primero fue la separación de Solidaridad en 1993, ubicando la cabecera en Playa del Carmen que hoy goza de un acelerado crecimiento turístico, luego se separó Tulum con cabecera en la ciudad del mismo nombre y finalmente se creó el

municipio de Bacalar en el 2010. Hoy Quintana Roo cuenta con 10 municipios: 4 se especializan en turismo, principalmente de sol y playa y los demás tienen como actividades preponderantes la agricultura, el comercio y un incipiente turismo de naturaleza.

Cuadro 1. Distribución porcentual de la población de 12 años y más según condición de actividad económica y de ocupación. Quintana Roo, 2000 y 2010.

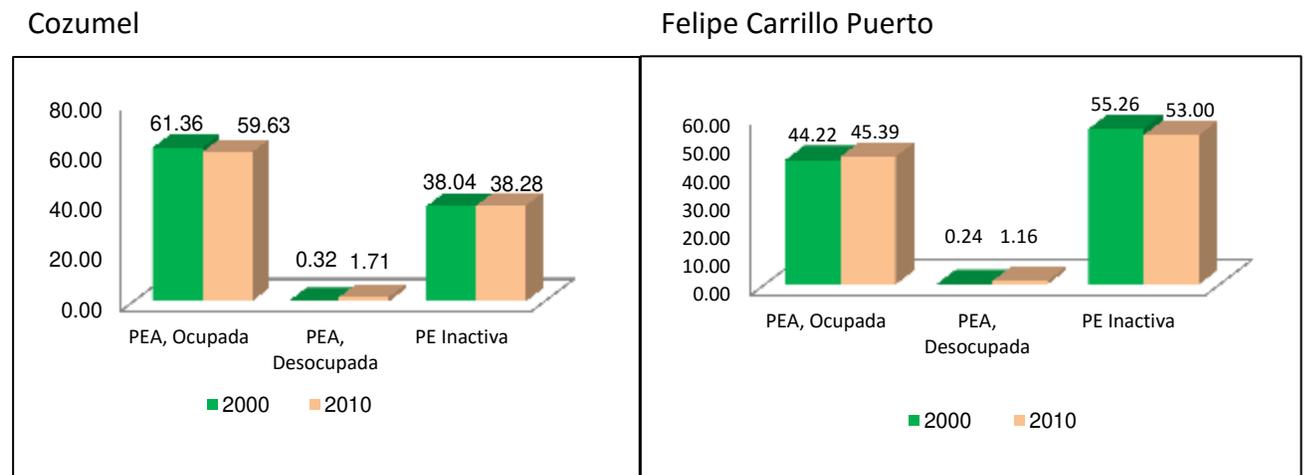


Nota: La distribución porcentual no suma 100%, porque al capturar la información no se toma en cuenta el valor del no especificado.

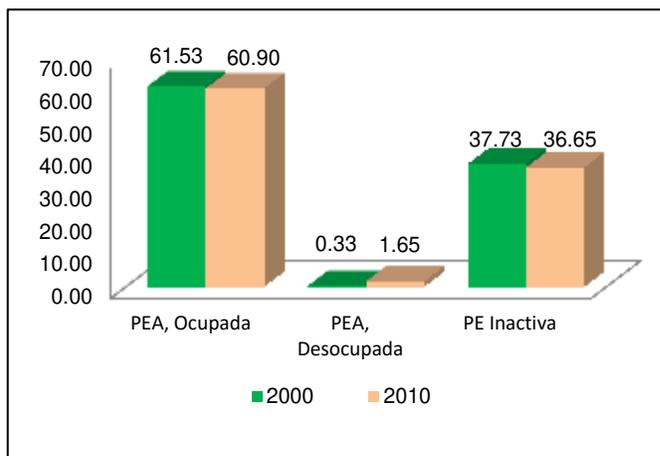
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000; Censo de Población y Vivienda 2010.

Quintana Roo, igual que otros estados en México, muestra un aumento de su población desocupada de 2000 a 2010. Aquí lo más importante a analizar es la situación que guardan los municipios.

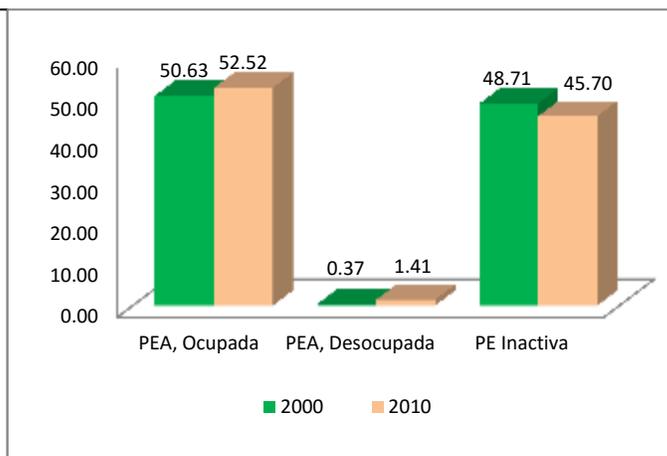
Cuadro 2. Distribución de la población de 12 años y más según condición de actividad económica y de ocupación por municipio. Quintana Roo, 2000- 2010



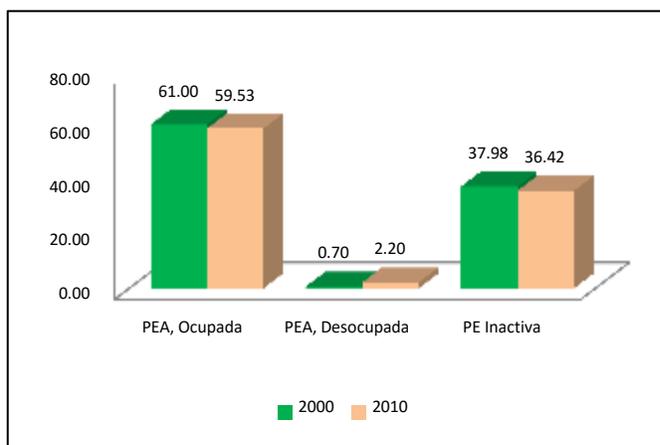
Isla Mujeres



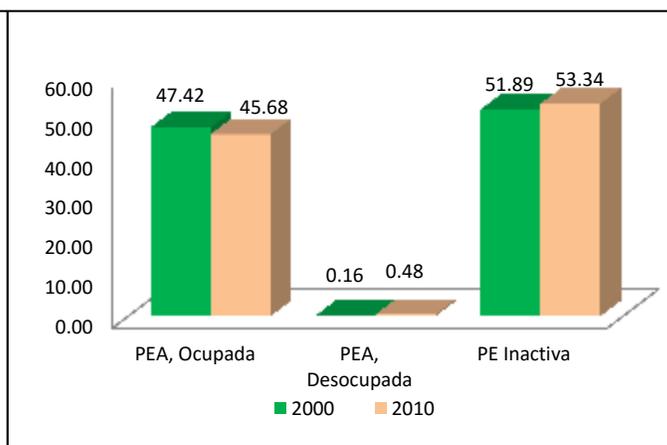
Othón P. Blanco



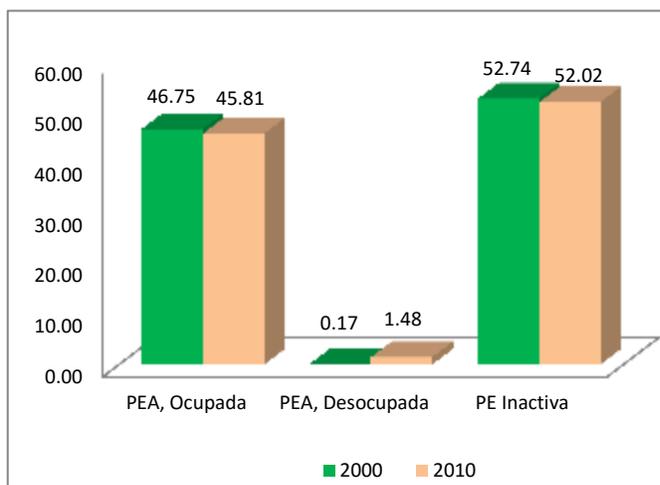
Benito Juárez



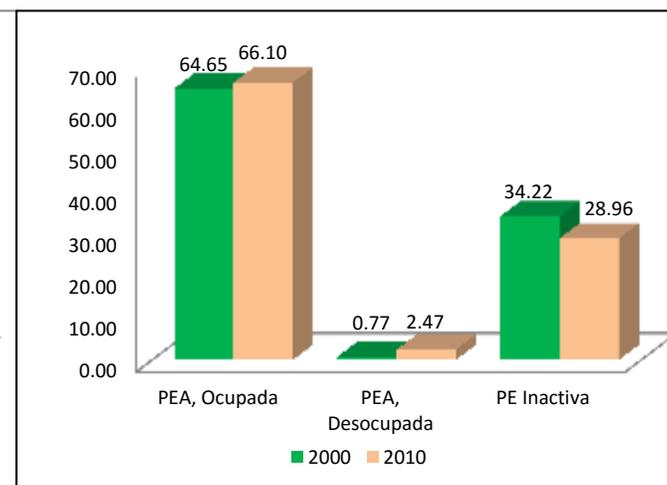
José María Morelos



Lázaro Cárdenas



Solidaridad



Nota: La distribución porcentual no suma 100%, porque al capturar la información no se tomó en cuenta el valor del no especificado.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000; Censo de Población y Vivienda 2010.

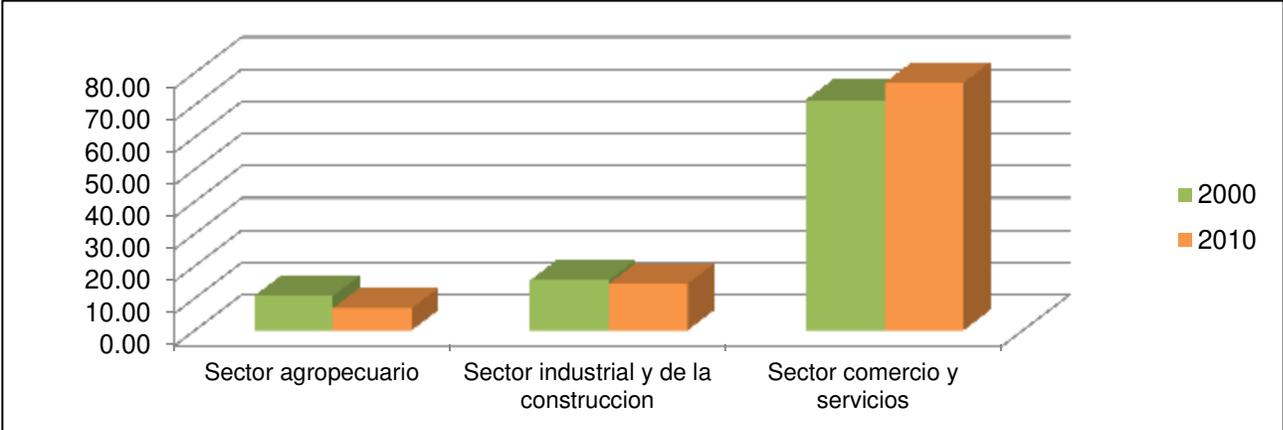
Como se puede apreciar, en todos los municipios el PEA desocupada aumento de 2000 a 2010. En los municipios turísticos la desocupación aumentó superando el 2%, y paradójicamente es mayor en el municipio de Solidaridad donde en su cabecera, Playa de Carmen se caracteriza por su mayor dinámica turística. Los municipios de Cozumel e Isla Mujeres son turísticos y vemos que también la desocupación alcanzó un porcentaje mayor al 1.5% en el 2010. Los municipios de Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Lázaro Cárdenas son principalmente agrícolas. Estos también experimentan un crecimiento en su PEA desocupada pero no magnitud más baja que los turísticos. José María Morelos, que es el más pobre de los municipios en Quintana Roo no muestra un cambio muy marcado en la desocupación de 2000 a 2010. Por último, el municipio de Othón P. Blanco es el que alberga la capital del estado, la ciudad de Chetumal, y es el segundo municipio más poblado, después de Benito Juárez donde se ubica la ciudad de Cancún. Othón P. Blanco es seguido muy de cerca por Solidaridad en cuanto a población, pero este último tiene un tasa de crecimiento poblacional más elevado del estado e incluso del país. Como sede de gobierno, Othón P. Blanco ha dependido, como fuente de empleo, de la burocracia. Se aprecia que de 2000 a 2010, su PEA desocupada aumento, llegando a 1.41%, esto se debió principalmente al despido masivo que ha ocurrido en el sector público por medidas de austeridad a causa del galopante endeudamiento público a nivel federal, estatal y municipal.

Quintana Roo y el empleo por sectores, 2000 y 2010

Como hemos dicho, Quintana Roo es básicamente turístico, sin embargo, no todos los municipios tienen esa vocación. Dado que la política nacional y estatal fomenta el turismo a través de dotación de infraestructura y promoción de las zonas, los municipios turísticos se han visto beneficiados por las inversiones públicas y privadas. Como se ha mencionado en este trabajo, las inversiones se han dejado libre para que se empleen en los espacios más redituables, por lo que los municipios sin atractivo para las inversiones se marginan. Esto ha sido el caso

de los municipios agrícolas y de turismo de naturaleza, que hoy aún persisten en solicitar al gobierno de los tres niveles programas de asistencia para su desarrollo. Veremos, en lo que sigue, la especialización de la mano de obra en Quintana Roo por sector y por municipio.

Cuadro 3. Distribución porcentual de la población ocupada de 12 años y más por sector de actividad económica, Quintana Roo, 2000 y 2010.



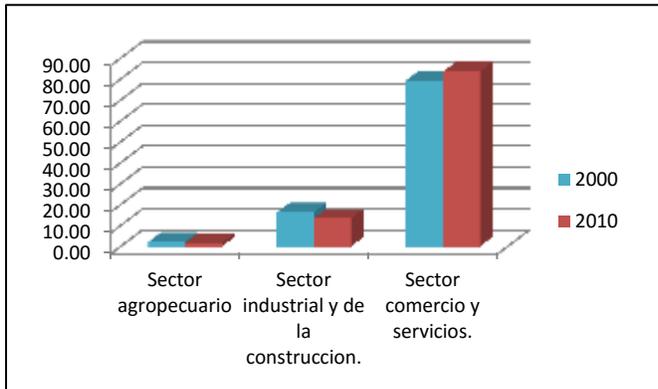
Nota: La distribución porcentual no suma 100%, porque al capturar la información no se tomo en cuenta el valor del no especificado.

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Tabulados básicos; Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados básicos.

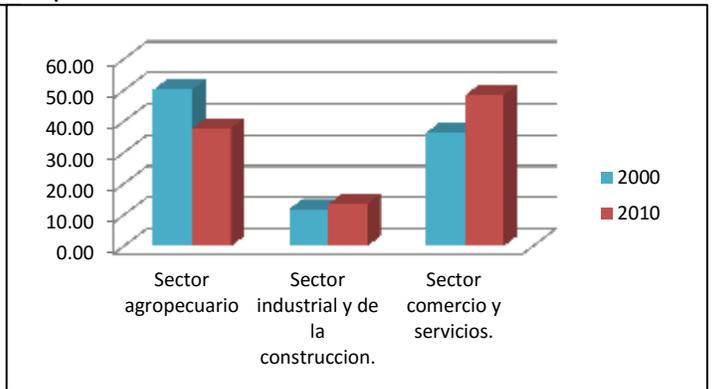
Como podemos notar, Quintana Roo responde a las tendencias de terciarización que está sucediendo en todo el país, más como resultado de su especialización en el turismo. Los datos manifiestan que mientras Quintana Roo se terciariza, el sector primario va perdiendo importancia, con graves consecuencias en el nivel de ingreso de los agricultores, ganaderos, pescadores y los que trabajan la silvicultura. Es importante mencionar que Quintana Roo cuenta con una diversidad de actividades económicas. Otra consecuencia de la terciarización de la economía y la pérdida de la importancia del sector primario es la migración campo ciudad que es un fenómeno normal en Quintana Roo. Incluso la mano de obra profesional emigra a la zona norte en busca de mejores empleos y salarios.

Cuadro 4. Distribución porcentual de la población ocupada de 12 años y más por sector de actividad económica, según municipios, Quintana Roo, 2000 y 2010.

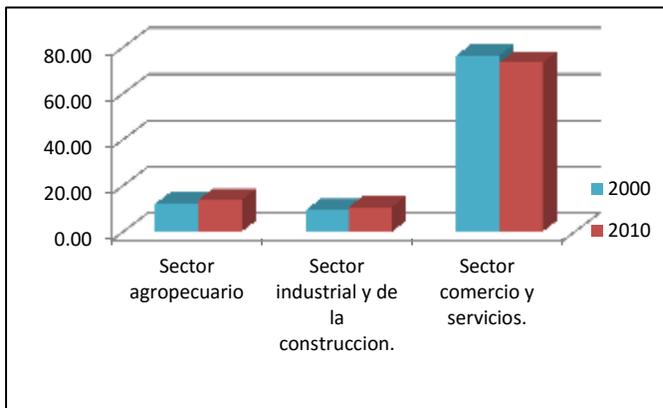
Cozumel



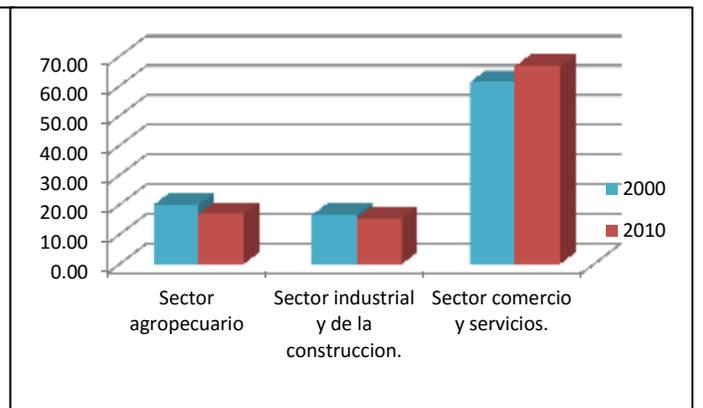
Felipe Carrillo Puerto



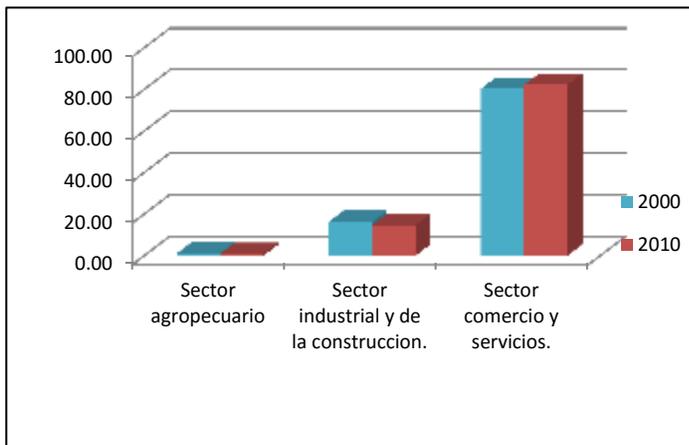
Isla Mujeres



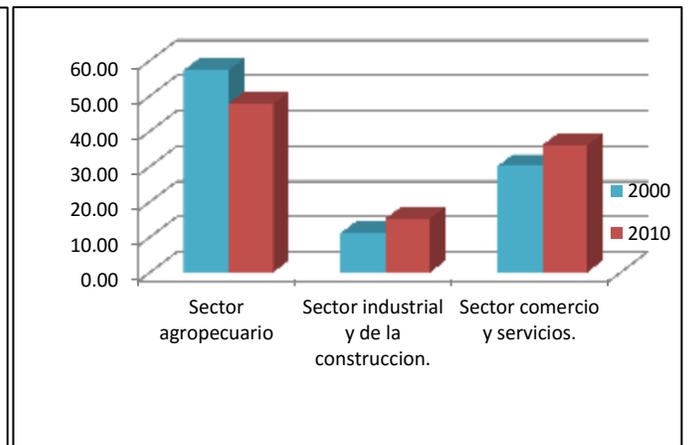
Othón P. Blanco



Benito Juárez

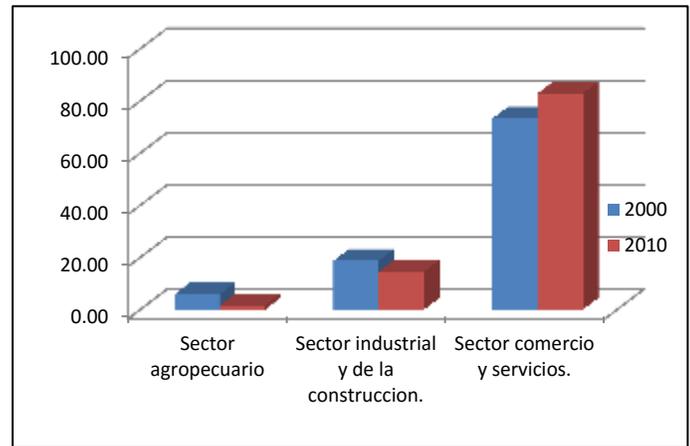
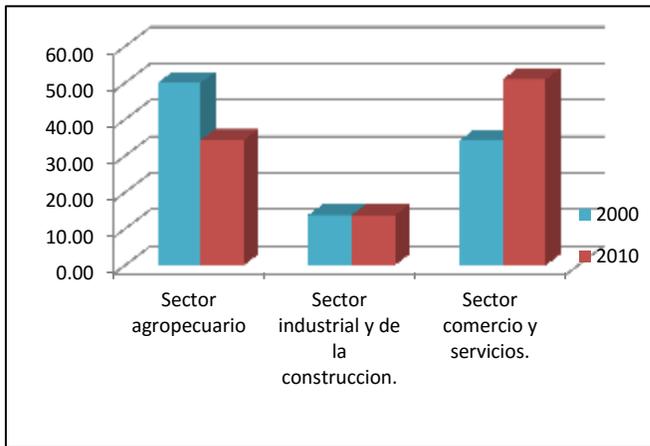


José María Morelos



Lázaro Cárdenas

Solidaridad



Nota: La distribución porcentual no suma 100%, porque al capturar la información no se tomo en cuenta el valor del no especificado.

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Tabulados básicos; Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados básicos.

Como se puede observar, los municipios turísticos son los que tienen una mayor concentración de su PEA ocupada en el sector terciario, especialmente en el sector comercio y de servicios, entre estos se encuentran Cozumel, Isla Mujeres, Benito Juárez y Solidaridad, siendo esto más del 70% de su PEA ocupada y registrando un aumento de 2000 a 2010, con excepción de Isla mujeres. En cuanto a Othón P. Blanco, el sector terciario también es el más importante debido a los servicios que se prestan al sector gobierno y por el comercio que históricamente ha sido la actividad económica más significativa. Este sector terciario también experimente un leve ascenso. También se observa que Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Lázaro Cárdenas tienen una concentración de su PEA ocupada en el sector primario. Estos municipios también coinciden con los más marginados del estado dado que los ingresos que reciben de las actividades primarias son muy bajas y no existe ningún programa público eficiente que apoye la tecnificación y el aumento de la productividad de estas actividades. Esta situación es un reflejo de lo que sucede a nivel nacional, puesto que México no cuenta con programas de empleo ni sociales para las actividades que no se dedican a la exportación. El sector primario de este estado está a nivel de casi subsistencia. Othón P. Blanco, de entre estos municipios es el más diversificado, por lo mismo vemos que muestra aproximadamente un 15% de su PEA ocupada

en el sector primario en el 2000 pero el mismo disminuye levemente en 2010. También cuenta con casi el 12% de su PEA ocupada en el sector secundario, el cual no se ve muy variante de 2000 a 2010. Este municipio también cuenta con un incipiente pero potencial desarrollo del turismo de naturaleza. Tanto los datos de ocupación como de especialización de la PEA ocupada en Quintana Roo nos revela que existe un desarrollo desequilibrado regionalmente reflejado por un crecimiento más dinámico de los municipios turísticos y la marginación de los que son agrícolas o de otro tipo de turismo. Para completar este análisis es importante revisar el desempeño de la educación en este estado.

Quintana Roo y el nivel de educación de los jóvenes

Se ha enfatizado en este estudio, la importancia de la educación para el desarrollo de la sociedad. Desafortunadamente, dado las reformas que en los últimos años ha hecho México, los niveles de empleo y su calidad no están correspondiendo con la preparación de los jóvenes. Quintana Roo pertenece a la región sureste de México, donde la situación de pobreza es la más grave, pero este estado no lo padece de manera crítica debido al turismo. Sin embargo, como hemos demostrado el turismo no cubre las necesidades de empleo bien remunerado para todos los municipios. En esta "región sur- sureste es perceptible un crecimiento inusitado del número de profesionistas existentes" (Campos Ríos, Martínez de Ita y Sánchez Daza, 2013:173). Sin embargo estos autores aseveran que este aumento en la preparación, al no estar correspondido con una política de empleo pertinente ha llevado a la precarización laboral.

Cuadro 1. Población de 12 años y más, según nivel de escolaridad, Quintana Roo, 2000 y 2010.

Nivel de escolaridad	2000	2010
Primaria	43.71	30.60
Instrucción Secundaria	28.64	31.55
Estudios técnicos o comerciales	0.18	0.33

Instrucción con media superior y superior

26.51

36.04

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Tabulados básicos; Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados básicos.

A nivel primaria el porcentaje de población preparada disminuyó de 2000 a 2010. En los niveles superiores, los porcentajes han aumentado, concordando con la tendencia a nivel regional. Otro estudio realizado por Franco Ortiz (2012) se demostró que Quintana Roo cuenta con el nivel de escolaridad más alto de la península, sin embargo, es el estado con el nivel más alto de desempleo.

Cuadro 2. Población desocupada y promedio de escolaridad con respecto a la PEA desocupada en Yucatán, Quintana Roo y Campeche en porcentajes, 2006.

	Yucatán	Quintana Roo	Campeche
Población desocupada	2.24	2.7	2.02
Promedio de escolaridad	8.0	8.9	8.5

Fuente: Franco Ortiz, A (2012). INEGI, Encuesta Nacional de Empleo y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

http://quinto.informe.gob.mx/archivos/anexo_estadistico/pdf/est_x_ent_economia.pdf

Lo anterior demuestra que aunque Quintana Roo tiene el nivel más alto de escolaridad, también presenta el PEA desocupada más elevado de la región. Esto significa que el nivel de educación no garantiza mayor nivel de empleo. Esta situación en Quintana Roo también fue explicada por la autora señalando que la tendencia en el estado, en el momento del estudio, fue de la entrada de franquicias nacionales e internacionales que emplean mayormente personas con carreras trucas. Esto como hemos explicado más arriba es la situación que se vive a nivel nacional y que pone de manifiesto la precariedad laboral.

Conclusiones

En Quintana Roo, los estudios arriba presentados, nos indican que existe una concentración de la mano de obra en el sector terciario debido a que el Estado ha aprovechado las políticas públicas nacionales que buscan la obtención de divisas para equilibrar los indicadores macroeconómicos. El comercio y los otros servicios que complementan al turismo también ayudan a elevar esta concentración. Pero solamente 4 de los municipios que se ubican al norte del estado son los turísticos, los restantes son agropecuarios y se ubican en el centro. Estos se caracterizan por un bajo nivel de empleos bien remunerados dado que se dedican mayormente a la agricultura de subsistencia ya que carecen de tecnificación que les permita ser productivos y vender a un mercado que les permita mayor ingreso.

En cuestión de educación, vemos que Quintana Roo tiene el nivel más avanzado con respecto a Yucatán y Campeche; situación que no concuerda con el nivel de ocupación dado que también es Quintana Roo que presenta mayor desempleo. Esta situación claramente apunta a la precarización laboral dado que ha sido demostrado en varios estudios que el nivel de profesionalización no necesariamente significa mejores trabajos y mayores salarios.

Sin embargo, esta situación entre el trabajo y la educación que se vive en Quintana Roo se vuelve más grave cuando vemos que aun existiendo municipios donde la agricultura es importante, no existe un atractivo para dedicarse a estudios que se especialicen a solucionar esos problemas del campo que mantiene a su población en pobreza.

Otra situación que se hace evidente en Quintana Roo es la falta de políticas públicas locales para impulsar las actividades agropecuarias tanto como se hace para el turismo. Esto incluye la provisión de infraestructura y la promoción de la actividad. Para subsanar la pobreza del campo, existen programas sociales, que como vimos más arriba, son ineficientes para crear empleos productivos en la zona rural.

La política neoliberal que ha seguido México, al pie de la letra de los organismos internacionales, ha conducido a la inversión pública para atraer a las privadas en los municipios de Quintana Roo con potencial turístico, ignorando que estas

inversiones privadas son enclaves internacionales a los que poco les importa sus efectos adversos en cuestiones económicas, sociales e incluso ambientales.

Así vemos que si bien a nivel nacional Quintana Roo no califica como marginado, existen 6 de sus 10 municipios que no disfrutaban de los altos ingresos que algunas actividades turísticas dejan. De hecho el turismo de masas que se caracteriza por ser de temporada, ocupa mano de obra de manera precaria dado que ofrecen contratos de corto plazo y por lo mismo sin prestaciones.

El reto que enfrenta Quintana Roo es similar al que enfrenta el país en su totalidad, es decir, revertir la precariedad del empleo, hacer políticas públicas locales y relevantes a las condiciones del espacio y de la sociedad, planificar integralmente la calidad de la educación con las necesidades de las vocaciones productivas locales y regionales. Estos retos son urgentes que se enfrenten con imaginación para revertir la pobreza que se extiende conforme el empleo se hace más vulnerable.

Bibliografía

Alburquerque, F. 2004. El Enfoque del Desarrollo Económico Local. Cuaderno de Capacitación No. 1. Serie: Desarrollo Económico Local y Empleabilidad. Programa AREA - OIT en Argentina - Italia Lavoro. Organización Internacional del Trabajo. Argentina.

Álvarez Béjar, A. 2013. "Los eslabones del contagio por la crisis internacional: México 2012" en Álvarez Béjar, A y Sánchez Daza, G. (Coordinadores). La crisis mundial y sus efectos en México. Análisis sectoriales y regionales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Facultad de Economía. Editorial Itaca. México.

Bensusán, G y Moreno-Brid, J.C. 2012. "Realineamiento político e innovación en las políticas públicas: políticas macroeconómicas y laborales en América Latina" en Calva, J.L. (Coordinador) ¡Si se puede! Caminos al Desarrollo con Equidad. Análisis estratégico para el Desarrollo. Vol. 16. Consejo Nacional Universitario. Juan Pablos Editores, México.

Campos Ríos, G., Martínez de Ita, M.E. y Sánchez Daza, G. 2013. "Las profesiones en la crisis: el caso del mercado en el sureste mexicano" en Álvarez Béjar, A y Sánchez Daza, G. (Coordinadores). La crisis mundial y sus efectos en México. Análisis sectoriales y regionales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Facultad de Economía. Editorial Itaca. México.

Carrillo Pacheco, M.A., Martínez, J. y Lara, J. 2008. Los nuevos retos de la contratación colectiva. Universidad Autónoma de Querétaro, Plaza y Valdés, México.

Carrillo Pacheco, M.A. 2013. "Presentación" en González Juárez, M. T. (Coordinadora). Actores laborales y desarrollo regional. Apuntes para la teoría social. Las Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro, Miguel Ángel Porrua, México.

Corragio, J. L. 2009. "Introducción" en Cattani, A. D., Corragio J. L., y Laville, J.- L. (Organizadores). Economía de trabajo. Diccionario de la Otra Economía, Universidad Nacional General Sarmiento/ALTAMIRA/CLAACSO, Buenos Aires.

Delgado Wise, R. y Márquez Covarrubias, H. 2012. "Reestructuración capitalista, exportación de fuerza de trabajo e intercambio desigual" en Calva, J.L. (Coordinador) Crisis económica mundial y futuro de la globalización. Análisis estratégico para el Desarrollo. Vol. 1. Consejo Nacional Universitario. Juan Pablos Editores, México.

Erquizio Espinal, A. y Ramírez Rodríguez, R. 2013. "Los impactos regionales diferenciados de la gran recesión de 2009 en México" en Álvarez Béjar, A. y Sánchez Daza, G. (Coordinadores). La crisis mundial y sus efectos en México. Análisis sectoriales y regionales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Facultad de Economía. Editorial Itaca. México.

Franco Ortiz, A. C. 2012. Desempleo en la juventud profesional; un comparativo de Quintana Roo con Yucatán y Campeche durante el periodo 2000 al 2006. Tesis de Licenciatura en Economía y Finanzas. Universidad de Quintana Roo, México.

INEGI. XII. Censo General de Población y Vivienda 2000. Tabulados básicos;

INEGI. XIII. Censos Generales de Población y Vivienda 2010. Tabulados básicos

Maza, O y Ortiz Lazcano, D. A. 2013. "El proceso de incorporación de los egresados universitarios al mercado laboral" en González Juárez, M. T. (Coordinadora). Actores laborales y desarrollo regional. Apuntes para la teoría social. Las Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro, Miguel Ángel Porrúa, México.

Romero González, J. y Pérez Esparcia, J. 1992. Pobreza y desigualdad en los países en desarrollo. Colección Espacios y Sociedades, Serie General No. 25. Editorial Síntesis, España.

Stuckler, D y Basu, S. 2013. El costo humano de las políticas de recorte. Por qué la austeridad mata. Editorial Taurus, México.